

CONTACT:

Matt Finer, Save America's Forests: 202-544-9219, matt@saveamericasforests.org

Matthew Terry, Napo River Foundation: (593-9) 444-8277, info@rionapo.org

La Cascada San Rafael Amenazada por Proyecto Hidroeléctrico Coca Codo Sinclair



Un nuevo y masivo proyecto realizado con financiamiento Chino amenaza la cascada de San Rafael, una de las cascadas más espectaculares del mundo.

A principios de junio el banco de Exportaciones e Importaciones de China aprobó al gobierno Ecuatoriano un crédito de \$1.68 billones (USD) tras una larga y difícil negociación. El préstamo en cuestión será utilizado para construir el proyecto hidroeléctrico Coca-Codo Sinclair de 1,500 MW.

Sin embargo, varios especialistas alertan de que tanto la falta de organización previa, como errores en el diseño del proyecto causarán un desastre ecológico y harán imposible alcanzar la cifra prevista de energía resultando en un gran deuda a China.

La presa de agua será construida sobre el río Coca, tan sólo 19 kilómetros río arriba de la famosa cascada San Rafael, y desviará el agua necesaria a través de un ancho túnel. Como consecuencia, se privará a la cascada de flujo de agua, dejándola casi seca.

Con una altura de 146 metros, la cascada de San Rafael es la más alta y espectacular de todo el Ecuador. Está localizada en la zona de transición entre la cordillera Andina y la región Amazónica del país (forma parte de la Reserva Biológica Sumaco de la UNESCO), y como tal contiene una variedad altísima de especies de flora y fauna. Debido a su grandeza, las cascadas de han convertido en un símbolo del eco-turismo en Ecuador, un país que hizo noticia en 2008 por ser la primera nación que otorgase derechos constitucionales a la naturaleza.

El Dr. Matt Finer, representante de la organización Save America's Forests hizo notar la paradójica situación que atraviesa el país: 'Resulta que el primer país que respeta legalmente a la naturaleza está a punto de destruir su cascada más importante. Aunque aplaudimos la revolucionaria iniciativa de dejar las reservas del parque nacional Yasuní bajo tierra, este proyecto hidroeléctrico es gigantesco paso hacia atrás'.

Matthew Terry, de la Fundación Río Napo con base en Tena, Ecuador opina que el principal problema es que las expectativas que se tiene del proyecto serán imposibles de cumplir con el flujo de agua disponible en el río. Además, opina que el proyecto carece de un estudio de impacto medioambiental comprehensivo, además de varios estudios técnicos, diseños finales, y un presupuesto definitivo.

La empresa estatal Ecuatoriana Hydro Coca Codo Sinclair anuncia que el proyecto generará 1,500 MW de electricidad utilizando 222 metros cúbicos de agua del río Coca por segundo. Sin embargo, Terry insiste en que el río típicamente contiene entre 80 y 100 metros cúbicos por segundo. Además, hace notar que el proyecto no tiene un reservorio con capacidad de regulación debido a la sedimentación y el riesgo sísmico.

'No tengo ninguna duda de que cuando construyan una estructura con capacidad para 200 metros cúbicos, y el río sólo pueda ofrecer la mitad de ese flujo, usarán toda el agua del río y dejarán a la cascada prácticamente seca' dijo Terry al respecto.

Un caso similar ya ocurrió con la cascada Agoyan (la segunda más alta del país), que ha perdido casi toda su agua debido a un proyecto hidroeléctrico similar.

'Seguimos manteniendo nuestra posición de que la primera prioridad para el proyecto debería ser un cálculo correcto de la cantidad de agua que habrá en la represa' dijo Terry, 'Este análisis deberá tomar en cuenta todas las fuentes de agua, además de futuros incrementos en la demanda de agua en la zona'.

El proyecto Coca'Codo Sinclair comenzó a ser desarrollado a mediados de los años 80, pero fue suspendido después de que el cercano volcán Reventador erupcionara y destruyera la región en el año 1987 y el proyecto fuese clasificado como de alto riesgo. En el 2007, el presidente Rafael Correa revivió el proyecto como una de las piezas céntricas de su plan energético, citando escasez de energía en la capital como una prueba contundente de que el proyecto debe continuar.

Se habla de que éste será el proyecto energético más grande del Ecuador, además de el proyecto hidroeléctrico internacional más grande realizado por una empresa China (Sinohydro).

Tanto Finer como Terry concuerdan en que los dos estudios que recomiendan realizar el proyecto con capacidad para 1,500 MW fueron realizados con información de dudosa validez, y no toman en cuenta los datos hidrológicos de los últimos 20 años. Además, aseguran que los estudios no toman en cuenta los efectos de otros proyectos en la cuenca del río Coca que hacen disminuir la cantidad de agua para el proyecto. Todas estas razones justifican, a su criterio, la preocupación de que no haya caudal suficiente en el río para realizar los proyectos en cuestión.

'El proyecto Coca-Codo Sinclair sólo conseguirá alcanzar 1,500 MW cuando el río esté con su caudal más alto, en una inundación fuerte' indicó Terry, 'Es más, si el gobierno cumple con su promesa de mantener una cantidad adecuada de agua en las cascadas, el proyecto sólo será capaz de producir entre 200 MW y 400 MW la mayoría del tiempo de funcionamiento'.

Con el proyecto en marcha, Terry opina que el proyecto es de alto costo económico, alto riesgo ambiental, y un alejamiento innecesario de las energías renovables en el país. Además de esto asegura que el proyecto Coca Codo Sinclair dejará al Ecuador con una fuerte deuda y obligaciones imprevistas hacia China, las cuales podrían darse fácilmente cuando el país no fuese capaz de producir la cantidad de energía requerida y no pudiese devolver el préstamo en el plazo de quince años (la alta tasa de interés es del 6.9%).

Terry sugiere implementar un proyecto agresivo de energías renovables para el país como una solución inmediata a la creciente necesidad de energía en Ecuador. Indica también que hay muchas alternativas al alcance de Rafael Correa y su gobierno, como por ejemplo los otros proyectos hidroeléctricos Sopladora y Cardenillo, que se podrían combinar con la producción ya existente de energía, están localizadas mas cerca de las principales poblaciones del país, causarían menos impacto medioambiental, y podrían generar más de 600MW. Además de estos, los proyectos geotermales Chachimbiro, Tufiño y Chalupas podrían generar 400 MW más. Estos proyectos geotérmicos son las mejores opciones para un suministro seguro y renovable en Ecuador, y según Terry deberían ser la prioridad del gobierno para el país.